



LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN El Evangelio de los domingos en la escuela FMMDP

Seguimos avanzando en el tiempo pascual. La presencia del Señor Resucitado en medio de nosotros, se concreta en el evangelio de hoy, en su Palabra. Si amamos y acogemos a Jesús, escucharemos y guardaremos su Palabra. Esta Palabra que se hará vida en nosotros por obra del Espíritu, que ya en este domingo se nos promete.

Y el texto vuelve a destacar el saludo/deseo de Jesús: "Mi paz os doy" "No es la misma que el mundo os da" ...

Después de estas semanas de Pascua, ¿hemos experimentado la paz del señor en nosotros? ¿Qué paz buscamos, que paz construimos y transmitimos?

Como franciscanos y franciscanas este evangelio nos ayuda a plantearnos cual es nuestra aportación a la paz de nuestro mundo.

¡Hemos recibido la paz, seamos instrumentos que la hacen presente en nuestro entorno!



Sexto domingo del tiempo Pascual

Juan 14, 23 – 29

El evangelio de este domingo se sitúa en un contexto de despedida, lo mismo que el del domingo pasado. Habían pasado más de 50 años desde la muerte de Jesús y el evangelista recuerda e interpreta las palabras con las que Jesús se fue despidiendo de sus amigos y dándoles sus últimos consejos. Juan escribe a la luz de la experiencia pascual y eso le permite comprender el mensaje con más hondura y ayudar a los cristianos que estaban pasando dificultades semejantes a las de la primera comunidad que convivió con Jesús.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.»

La palabra **guardar** tiene muchas acepciones y puede llevarnos a confusión. No se trata de custodiar algo para evitar un daño, como ocurre cuando guardamos un objeto valioso para que no se rompa ni se deteriore. Tampoco significa que algo quede oculto, escondido, como decimos cuando pedimos que nos guarden un secreto.

En sentido bíblico la palabra guardar significa: **observar, cumplir, vivir, cuidar.**

Nuestra relación con la Palabra es unacuestión de amor. Por amor la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Por amor (y no por imposición) respondemos acogiendo, cuidando y viviendo la Palabra. Y en esta corriente de amor que se establece, en una y otra dirección, la Palabra que nos transmite Jesús es la Palabra de su Abbá, es revelación.

Pero cuando nos salimos de esa corriente de amor la Palabra nos deja indiferentes, a partir de ese momento no servirá de nada que nos la lean, expliquen o impongan. Tampoco sirve de nada que cometamos nosotros esos mismos errores con los niños, como ha sucedido tantas veces en los colegios y en la catequesis.

Despertar el gusto por la Palabra es una tarea sagrada, una misión que nos exige creatividad, valentía y oración.

Referirse a Yahvé como Padre y decir que las palabras de Jesús son las del Padre se consideraban blasfemias y por ese motivo Jesús pudo haber sido condenado a muerte.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

El evangelio de Juan utiliza la palabra **paráclito**, que tiene muchas traducciones: ayudante, asistente, sustentador, protector, abogado, procurador, iluminador, animador, etc. Conviene detenernos en cada una de ellas porque nos muestra un aspecto de ese término tan rico. Se creía que Satanás era “el acusador”, frente a ese poder maligno se alza el poder del paráclito que nos defiende como un **abogado y nos protege.**

Ante las experiencias de desánimo, cuando estamos a punto de tirar la toalla, el paráclito se manifiesta como el **ánimo** que nos impulsa a continuar la misión; en el caso de las primeras comunidades experimentaron ese ánimo incluso ante el martirio.

En el colegio y en la catequesis podemos traducir el término como el **maestro que nos ayuda a comprender todo lo que había hecho y dicho Jesús.** Nos ayuda a cada uno, a las comunidades, a los grupos que quieren conocer mejor a Jesús, a las familias... Conviene resaltar que actúa en la tierra, en nuestro ámbito concreto.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo.

Merece la pena trabajar esta frase que, en realidad, es una manera de situarnos en la vida. Los niños oyen muchas veces la frase: "¡Déjame en paz!" y puede que comprendan la paz como tranquilidad, como ausencia de peleas con sus hermanos. Para los adultos equivale muchas veces a hacer lo que nos gusta con tranquilidad, sin que nos molesten.

Jesús había ofrecido su paz multitud de veces, ahora la ofrece como regalo de despedida. Esta paz nos invita a **vivir con todo nuestro ser pacificado**, de modo que nos parezcamos al mar: puede haber oleaje en la superficie, pero en lo hondo nunca hay olas, está en calma.

San Francisco pedía muchas: "*Señor, haz de mi un instrumento de tu paz*"; no se trata sólo de recibirla como don sino de ser instrumentos, cauces, para que esa paz llegue también a quienes nos rodean.

En la biblia la paz siempre se consideraba un **don que colmaba todas las aspiraciones humanas** porque incluía aspectos como:

- La bendición que trae bienestar material y espiritual.
- La salud.
- Las relaciones cordiales con Dios y con los demás.
- Seguridad, etc.

La paz consistía en recibir un don inmenso, a través de ese don se participaba de todos los dones de Dios.

Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde.

También la palabra corazón ha sufrido un deterioro en su uso. Los adolescentes llenan las hojas de sus cuadernos de corazones, intentando expresar el amor, aunque muchas veces llamen amor a un flechazo superficial y efímero.

En sentido bíblico el corazón era el lugar de las fuerzas vitales, de la inteligencia, de la voluntad, de las emociones y de la vida moral. Es el centro de la persona, de sus pensamientos, sentimientos y decisiones.

¿Por qué motivos tiembla hoy nuestro corazón y se acobarda?

Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado." Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo»

Me voy... La primera comunidad cristiana reflexiona sobre la ausencia física de Jesús. Fue una **experiencia de orfandad**, dura, dolorosa; les despertó tanto miedo que llegaron a esconderse. Jesús les había anunciado el sentido que tenía su partida: **alentarles en la fe**,

ayudarles a que siguieran creyendo, aunque la ausencia física fuera una dificultad. Ahora la comunidad cristiana comprende mejor las palabras de Jesús.

Juan no habla de una vuelta gloriosa, en medio de nubes y trompetas. Lo presenta más bien como el explorador que dirige un grupo por caminos tortuosos de la selva y se adentra él sólo para explorar y abrir nuevos caminos por los que podrá caminar el grupo. Les había dicho que él era el camino, la verdad y la vida, ahora les muestra **el camino hacia el Padre**, el camino de encuentro con su Abbá.

En relación con el evangelio del domingo pasado, el retorno al Padre es otro modo de hablarnos de la glorificación. Jesús no quedó “atrapado” ni por la traición de Judas, ni por el juicio injusto que le hicieron, ni por el abuso de poder de las autoridades... Había salido de Dios y a Dios volvía, después de encarnarse en todas las realidades humanas.

El evangelio en las TIC

- ✚ https://youtu.be/VAd50_dti6I relato del evangelio de este domingo, como escena de la película. 1,17 minutos.
- ✚ <https://youtu.be/ZL3CDXFkw1M> “Hazme un instrumento de tu paz” oración de San Francisco con fotos bonitas, 4,30 minutos.
- ✚ <https://youtu.be/V6tkPLwDJgU> “Hazme un instrumento de tu paz” con dibujos para niños. 3,29 minutos
- ✚ https://youtu.be/iEyV_9UUOn “Tu Palabra” canción de Marcela Gándara con letra, que nos puede ayudar a trabajar este aspecto del evangelio de hoy.
- ✚ <https://youtu.be/Gnwk2I4NL1Y>, la música con la letra de la misma canción de Marcela Gándara



Pistas para acoger la Palabra

1. Personalmente

Nos damos unos momentos de silencio después de leer el evangelio y sus comentarios, para que la Palabra penetre en nosotros y nos “mueva” la vida.

Nos podemos plantear en primer lugar cómo vivimos la *relación entre el amor y la Palabra*, entre la presencia o cercanía de Jesús en nuestra vida y guardar o hacer vida su Palabra en nosotros.

En este curso que tenemos el *objetivo de la PAZ*, podemos plantearnos

- ¿De qué paz habla Jesús? ¿Hemos experimentado la paz que Él nos da? ¿cómo es la paz que buscamos y que transmitimos?

- Como educadores franciscanos, ¿qué importancia real damos a la paz en nuestra tarea educadora? ¿Cómo podemos hacer de nuestras clases y claustros espacios de paz, al estilo de Jesús?

2. En la clase

<https://docs.google.com/presentation/d/1oXRdk5OHUfkrZZM9V33x8-spAifPfk3MDGKiMDAJBGI/edit?usp=sharing>

3. En familia

- ➔ Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que más nos ha gustado...
- ➔ Reflexionamos sobre la importancia que damos como padres a la Palabra en nuestra vida y en la vida de nuestra familia.
 - a. ¿En qué nos apoyamos para decirlo? ¿Cuándo leemos la Palabra con nuestros hijos? ¿Cuándo hacemos referencia al Evangelio al tomar decisiones o proponer algo en familia?
 - b. ¿Qué podemos hacer para que nosotros y nuestros hijos vayamos dando más importancia a la escucha y acogida de la Palabra?
- ➔ También el evangelio nos invita a planearnos nuestra vivencia de la paz. ¿Cómo la cuidamos en nuestra familia? ¿Nuestros comentarios de situaciones actuales se basan en la búsqueda de la paz?
- ➔ Os proponemos terminar, como familias franciscanas, rezando juntos la oración *“Hazme un instrumento de paz”* con el video indicado arriba.